

Mariana Sofía García: "Pienso en las heroínas de Mozart y Rossini"

por José Noé Mercado

La aventura musical de la mezzosoprano coahuilense Mariana Sofía García Rodríguez comenzó cuando cursaba la primaria, ya que formaba parte del coro de niños de su escuela. "Me recuerdo de pequeña, admirando cómo cantaba con nosotros una solista, y me imaginé poder cantar tan fuerte como ella y ser también solista del coro", relata en entrevista exclusiva para la revista *Pro Ópera*, a sus 23 años de edad, la joven intérprete que debutara en el Teatro del Palacio de Bellas Artes en la producción de *Salsipuedes* del compositor mexicano Daniel Catán, presentada entre los meses de mayo y junio de este 2019.

Cuando cumplió los 11 años entró al coro de adultos, donde tuvo la posibilidad de participar en óperas como *Tosca*, *La flauta mágica* o zarzuelas como *Luisa Fernanda*. Fue ahí donde la ópera se convirtió en su principal interés, por la combinación de teatro y música. Su participación coral en un montaje de la ópera *Carmen* de Georges Bizet fue decisiva: "Fue una conexión impresionante la que tuve con la música, los personajes, la producción en sí", cuenta.

"Estuve fascinada, era la cigarrera más feliz, fumando y contoneado la cadera. En ese momento no deseé nada más que estar ahí, en ese lugar. Carmen fue la maestra Ana Caridad Acosta y José Luis Ordóñez fue Don José. Ahí supe que quería dedicar mi vida a la ópera, aunque eso me llevara lejos de las personas que amo", confiesa.

Entiendo que luego te trasladaste a Sinaloa para realizar tus estudios en la Escuela Superior de Música de Mazatlán...

Primero me preparé con clases particulares para participar en el Concurso Internacional de Canto Sinaloa y fue ahí donde conocí al maestro Enrique Patrón de Rueda, quien junto con la maestra Martha Félix me motivó para iniciar la carrera en la Escuela Superior de Canto en Mazatlán y a comenzar a reparar mi técnica vocal.

¿Qué papel ha tenido el maestro Enrique Patrón de Rueda en el transcurso de tu educación vocal?

Pienso que a él le debo gran parte de mi formación vocal y también personal. Desde que comencé a tomar clases con él, hace tres años, me di cuenta de que hace mucho hincapié en que resolvamos nuestra técnica vocal de tal manera que nuestro canto sea sano y flexible para abordar nuestro repertorio.

¿Cómo ha sido ese trabajo operístico?

Ha sido un poco complicado, por la gran exigencia, los sacrificios y la responsabilidad que esta carrera implica. Hace dos años tuve la oportunidad de debutar el rol de Stéphane de *Roméo et Juliette* de Charles Gounod con la Orquesta Sinfónica Mexiquense. Actualmente estoy comenzando el tercer año de la Licenciatura en Canto, y por momentos resulta muy complicado compaginar la cuestión profesional y la educativa.

¿Cuáles dirías que son las características de tu voz en este punto de tu trayectoria y hacia dónde se dirige? ¿Qué repertorio te atrae y te conviene en este momento?

Soy una mezzosoprano lírico; considero tener una voz flexible y he logrado tener una extensión amplia, lo cual me llevó en algún momento a considerar algo del repertorio de soprano, pero siempre me he enfocado en el repertorio de mezzo. Ahora me encuentro concentrada en el repertorio más sano que me conviene a mi edad: pienso en las heroínas de Mozart y Rossini, ya que son las que mejor se acomodan a mi voz.

Tu voz ha sido reconocida y premiada en el certamen de Sinaloa, y en el Concurso Morelli. ¿Puedes platicarme sobre esas experiencias?

Los concursos son plataformas que nos impulsan mucho en cuanto a experiencia profesional, y por supuesto el lado económico también es importante.

¿Cómo se dio la oportunidad para tu debut en el Teatro del Palacio de



"Alguna vez un maestro me dijo que los personajes lo escogen a uno"



Como Magali en *Salsipuedes* en Bellas Artes, con Josué Cerón (Chucho)

Bellas Artes con *Salsipuedes* de Daniel Catán y cómo viviste esa primera experiencia protagónica en el máximo foro lírico de nuestro país?

Gracias a los concursos en los que he participado, recibí la invitación para formar parte de las audiciones de *Salsipuedes*. Ha sido una experiencia increíble, porque fue un gran elenco; todo el equipo de trabajo fue excepcional.

¿Qué puedes decirme sobre tu personaje de Magali, y cómo te planteaste abordarlo?

Alguna vez un maestro me dijo que los personajes lo escogen a uno, y creo que esta vez no fue la excepción. Extrañamente, Magali llegó, la conocí y me dejé llevar por ella. Lo que puedo decir es que aprendí tanto de ella, de su carácter, de su música tan diferente a la del resto de los personajes, de su manera de ver las cosas, que en cierta parte me hizo descubrir y experimentar nuevas facetas de mi personalidad, lo cual también al momento de abordar la música me benefició.

Fue un poco complicado conjugar tantas síncopas y ritmos caribeños complicados con lo romántico y la línea musical que siempre tiene Magali, pero confieso que al final fue un proceso muy divertido porque pude abordar esos pasajes con total seguridad. Además, el hecho de que esta ópera sea en español fue una gran ventaja debido a que me permitió concentrarme en otros aspectos como la música, que requería muchísima atención, así como la técnica vocal y la actuación, dado que Magali lleva el drama de la ópera al extremo con su gran aria en la que se demuestra completamente devastada por la traición de Chucho, su esposo.

¿Cuáles son los retos y que implica una carrera como la tuya?

Considero que hay dos compromisos muy importantes que todos los cantantes tenemos: el primero es con la música que escribió el compositor, debido a que por lo general cantamos obras compuestas en siglos pasados, y la preservación de estas obras maestras queda en manos de nosotros como artistas.

Y, por otro lado, está el segundo, que va de la mano con el primero: tenemos un compromiso con el público que nos brinda su presencia en nuestras presentaciones; que vean y escuchen un espectáculo de calidad; es decir, una verdadera obra de arte. ●